

Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

II EPOCA — NUMERO 61

Correspondencia y Valores a:

Norberto Maillo

Dirección

Maipú Nro. 124, Villa Mitre

BAHIA BLANCA, Agosto de 1926

COSAS NUESTRAS

Al margen de una polémica

Entre las filas revolucionarias se insinúan dos criterios; uno recalcitrante, conservador imitativo, y otro francamente libertario. El primero es el producto de la cultura burguesa y autoritaria, mientras que el segundo es la resultante de la comprensión y la experiencia.

Hace poco han sostenido un cambio de opiniones desde nuestras publicaciones, los compañeros M. Netlan, E. Malatesta y G. Damiani, sobre individualismo y comunismo. La primera evidencia de orden general que se extrae de la lectura de sus escritos es que existe un espíritu de tolerancia y consecuencia superior al abordar el viejo problema que ha dado lugar a tantas polémicas. En épocas pasadas las discusiones entre comunistas e individualistas se caracterizaban por los calificativos gruesos, las imputaciones, la intolerancia en fin, de los unos contra los otros, y es halagador comprobar que de las opiniones vertidas se extrae la evidencia de que se tiene a ser mas consecuente con nuestros principios al admitir y reconocer beligerancia a las distintas modalidades del anarquismo.

Otro aspecto interesante de este cambio de opiniones es el hecho de que en su discurso esos compañeros, tocan frecuentemente el fundamento económico, el pavoroso problema económico del futuro que espanta a muchos incipientes anarquistas. Bien es verdad que ese terror que se blinda detras de unas cuantas frases escapatorias es sencillamente el fruto de la incapacidad creadora (destructor puede ser cualquiera; innovador y creador muy pocos) pero no por eso deja de ser una barrera que impide elaborar los elementos del futuro que garantizan los frutos de la revolución. Hasta los presentes momentos y en muchos casos la actividad subversiva de los anarquistas han beneficiado indirectamente a las oposiciones políticas de los partidos o bien directamente, como en Rusia por ejemplo, al entronizamiento de una nueva napa de gobernantes, muchas veces más despotas y más bárbaros que los anteriores.

La vacilación anarquista unida a la falta de concepciones constructivas han sido fatales a los frutos de la revolución y a la libertad. Si los

libertarios hubieran tenido una cierta variedad de esbozos asociativos de la vida económica, ellos se habrían aplicado a la actividad productiva y distributiva y su misma variedad cerraría toda probabilidad de que se levantara ningún poderío político. Solo pueden levantarse el principio de dominio en los momentos caóticos de la indecisión, o bien cuando la vida económica se construye sobre la uniformidad. Dominado un aspecto del sistema, está dominado todo; en cambio en la variedad podría dominarse los que participaran de un cierto método, pero quedaría en pie todos los demás, dispuestos a defender la libertad de los grupos y las asociaciones. Atacar dogmáticamente a todos los esbozos del futuro como el plantear uno de ellos como absoluto y único, es preparar el camino de la bancarrota a los frutos de la revolución transformadora.

Cuando desde mucha prensa revolucionaria se intentó, hace poco, plantear la discusión de los complejos y múltiples problemas que encierra el anarquismo, y entre ellos los enumerados, y someterlos al prisma del revisionismo, de acuerdo al principio de que *renovarse es vivir*, no faltaron los que se aterrorizaron, otros que cayeron a la cruzada con sus intemperancias y malevolencias; ni los calificadores, que les hace mucha falta conocer primero las ideas, para poder después intervenir en cosas que no comprenden. Poco tiempo ha bastado para que bajo un aspecto u otro se hayan planteado esos aspectos, realzándose, empujados por la necesidad ineludible, una obra de revisionismo, que si no es todo lo amplia que debería ser, ya es un principio. Todo esto solo puede hacer temblar a aquellos que están colocados en una falsa posición dentro de los ideales anarquistas, y son precisamente estos, para defender sus contrasentidos, los que sustentan un criterio recalcitrante, conservador y limitativo.

Ser libertario y no temer a ningún modismo nuevo que se plantee bajo el criterio anarquista, es la mejor consecuencia que se puede tener con nuestros conceptos, de la libertad y las ideas. Las corrientes viticidas o desviadoras serán fácilmente segregadas mientras los revolucionarios no se desvien de los cauces de su acción y militancia.

es la tentativa de asalto a un auto móvil, cuando compañeros que se han encontrado presos por cuestiones sociales, han oído la narración distintas veces de un delincuente conocido, quien confesaba ser el autor material de aquella frustrada tentativa. Sigue después la imputación del asalto y asesinato en la estancia Lamboray donde no existió tal asalto sino que se le dio ese aspecto para despistar la investigación policial y jurídica. Un comisario de policía territorial, de la Rosa, con los testigos que levantaron un plano en el lugar del hecho y escucharon las declaraciones de los testigos sacaron la clara evidencia de que se trataba de un drama íntimo, lo que se trataba de cubrir haciendo aparecer un presunto asalto. La trayectoria seguida por la bala en el cuerpo de la víctima es una de las pruebas que de por sí,

descarta totalmente la existencia de asalto. La declaración de una mujer anciana, participante en la tragedia del hogar, que afirma que los asaltantes la derribaron y desmayaron de un culatazo de Winchester en la cabeza y revisada 48 horas después no presenta ni una leve rozadura del cuero cabelludo, unido a la declaración de los peones que dormían en un galpón a pocas decenas de metros del edificio en que se consumió el crimen, y que sostienen que no han oído ni llegado ni alejarse a nadie ni ladrar los perros la noche del crimen, también desechan toda probabilidad de asalto.

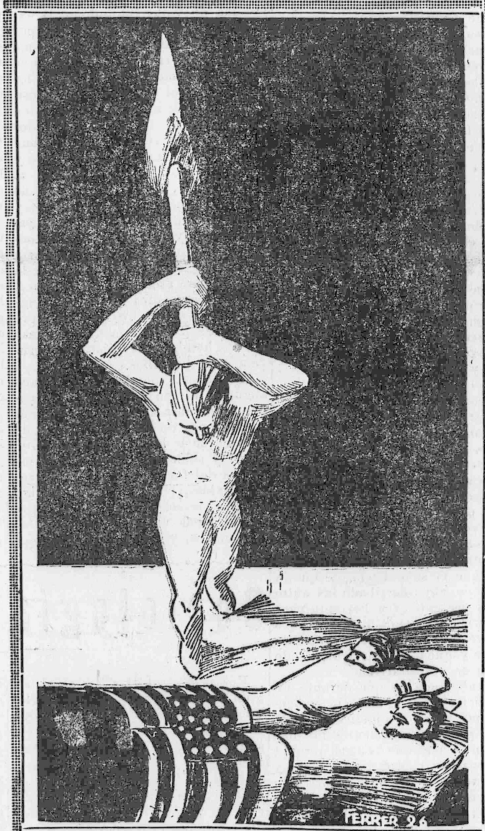
Una de las afirmaciones capciosas en el proceso fue la de que detenidos esos hombres, en el territorio habían cesado los asaltos con holocausto. Destruye esa afirmación el hecho de que ya encarcelados los

compañeros condenados, se siguieron sucediendo una secuela de asaltos, robos y asesinatos de mayores proporciones que los anteriores, en los mismos territorios. Pero ya no es el momento de detenerse a desvirtuar las afirmaciones de jueces y policías, ya que las víctimas expiatorias las tienen en sus garras. Lo único que nos resta es poner en el recuerdo de los revolucionarios, un crimen más, consumado por la justicia burguesa, cuyo crimen arrebatado de nuestro lado, para la lucha diaria, a un grupo de camaradas, que en el fondo es el secreto que movía a jueces y policías.

igual de la de ayer, produce también las víctimas. Apresen entre sus tentáculos, a todo aquel que predice la doctrina anarquista, y pretendiendo eliminarlos en todo momento que el pueblo demuestra indiferencia hacia los forjadores de la nueva sociedad.

Sacco y Vanzetti condenados por el sectarismo burgués; Mateu y Nicolan, Juan B. Acher y otros, arrebatados de la muerte por constante agitación del pueblo, cuentan las horas que les faltan para no ser más que una cosa inerte que, putrefacta, vá a dar vida a nuevas cosas antes que la naturaleza lo exija. ¡Y el pueblo los comprende, sí! Los comprende y fué capaz de detener la mano del verdugo yaiki cinco años consecutivos, pero, ¿es esto lo suficiente para enorgullecernos de nuestra obra? ¡No! Aún no hemos sido capaces de devolverlos al seno del pueblo para que vivan su propia vida; y esto, no demuestra otra cosa, que el no ser suficiente sensibles frente al dolor de los demás, hasta que no somos heridos en nuestras propias carnes, a pesar de tener la fuerza en nuestras manos... vergüenza.

La hora de la muerte se acerca para Sacco y Vanzetti y tal vez pretendamos accionar cuando solo nos quede tiempo para recordarlos como los ahorcados en Chicago, a Ferrer, Wilkens y otros muchos, sacrificados en holocausto al grandioso ideal anarquista. Pero, ¿tenemos tiempo aún para salvarlos? Sí. Lo mismo que el verdugo con solo apretar un botón puede apagar las vidas de Sacco y Vanzetti, el pueblo, con un momento de clarividencia puede arrancar de las garras de la ley, no solamente a estos, sino a todos los que sufren. ¿Como? Niéguese el marinero a transportar productos Norteamericanos. Niéguese el electricista a suministrar la electricidad que la ciencia descubrió para embellecer la vida y no para matarla. Niéguese el pueblo a consumir productos Norteamericanos y en la calle, desafíemos altivos la violencia, ejercida por los asesinos del pensamiento humano. Obrando así, podremos cantar un himno a la vida y seremos más fuertes para seguir luchando por la libertad total del pueblo.



Las manos de la plutocracia Yankee tratan de ahogar la voz anarquista sacándonos a dos compañeros, Sacco y Vanzetti. El pueblo con su piqueta debe romper esa garra para que no sea un delito la manifestación del pensamiento. ¡Hay que salvarlos!!

Los presos de Rio Negro

Su condena

En el número anterior de esta publicación, dábamos la noticia de la muerte de Casiano Ruggeroni, una de las víctimas de la barbarie policial, y en éste, debemos volvernos a ocupar de los demás envueltos en aquel proceso. La suprema corte de justicia acaba de confirmar el fallo del juez, y la cámara, poniéndose el *cumplase* a los 25 años de prisión impuestos a Gómez, Viegas y Alvarez y 8 años a Hernández. Se han salvado los fueros de la justicia con una monstruosidad más. Quizás este triunfo haya resultado un tanto fácil debido a nuestra propia inactividad; no viene a caso buscar ahora imputaciones cuando el hecho es irremisible, pero es bueno recordar que también Sacco

y Vanzetti se hallan bajo la acusación de banditismo, y que se ha hecho algo más por ellos que por estos camaradas.

La justicia capitalista puede refocillarse de satisfacción, por haber logrado cumplir su designio; y pueden refocillarse con ella los fiscales de segunda mano que se tildan de anarquistas y que aquí y acullá confirmaron la acusación policial. Pero la victoria de unos y otros no quita importancia a la monstruosidad consumada con esos camaradas a quienes hicieron culpables de una serie de delitos.

Basta recordar que se les acusa a algunos de delitos consumados en 1923 cuando algunos no estaban en los territorios; y de otros como el asalto a una casa de comercio en Plotier, precisamente en la época en que estos habían abandonado los territorios y hacia semanas se encontraban ocupados en las faenas agrícolas del Norte y el Este argentino. Otra imputación

Arranquemoslos de la prisión

Cada vida que nos arrebatan del movimiento anarquista, es un claro que se produce y que no se cubre fácil, ni difícilmente, puesto que, no solamente se apercebe en nuestras filas la falta del hermano caído, sino que queda un hogar destruido, una mujer sin el compañero amado, niños sin padre que llorarán la ausencia eterna de su progenitor. Al través del globo terrestre, fue-

ron sacrificadas millares de vidas anarquistas, sin que el pueblo supiera apreciar el valor de los ideales, por los que entregaban sus vidas. Pero al correr del tiempo, los cerebros se iluminaron ideológicamente, y hoy los recordamos después de muertos, como única satisfacción de haber llegado a comprenderlos. Sin embargo, la sociedad capitalista sigue en pie. La canalla de hoy al

DOMINGO 22
de AGOSTO

Mítin de Protesta
— PRO —

Sacco y Vanzetti

A LAS 15 HORAS, EN LA

Plaza
VILLA MITRE

La base fundamental del anarquismo

A menudo solemos decir: el anarquismo es "la abolición del gendarme" entendiéndolo por gendarme toda fuerza armada, toda fuerza material al servicio de un hombre o de una clase para constreñir a los demás a hacer aquello que no quieren hacer voluntariamente.

Ciertamente aquella fórmula no da una idea ni siquiera aproximada de aquello que se entiende por anarquía, que es sociedad fundada en el libre acuerdo, en la cual cada individuo puede conseguir el máximo desarrollo posible, material, moral e intelectual, y encuentre en la solidaridad social la garantía de su libertad y de su bienestar. La supresión de la coacción física no es bastante para que el individuo adquiera la dignidad de hombre libre, aprenda a amar a sus semejantes, a respetar en ellos aquellos derechos que quiere se le respeten a él y se niegue a mandar y a ser mandado. Se puede ser esclavo voluntario por deficiencia moral y por falta de confianza en sí mismo, como se puede ser tiránico por maldad o por inconsciencia cuando no se tropieza con una resistencia adecuada. Pero esto no impide que la "abolición del gendarme", es decir, la abolición de la violencia en las relaciones sociales sea la base, la condición indispensable sin la cual la anarquía no puede florecer, más aún, ni puede concebirse.

Es como cuando decimos: "el socialismo es el pan para todos" — una cuestión de estómago; como dicen los adversarios con intención denigratoria.

No cabe duda que el socialismo es una cosa más vasta, más elevada que la simple cuestión alimenticia, que la sola cuestión económica. Se puede haber satisfecho ampliamente todas las necesidades materiales sin por esto ser transformado en socialista, como se puede ser socialista aún debatiéndose en las estrecheces de la miseria. Pero esto no impide que no pueda existir, que no se pueda concebir una sociedad socialista si la cuestión económica no se resuelve de modo que ya no sea posible la explotación del hombre por el hombre y no esté asegurada a todos una decente vida material.

Anarquía y socialismo son dos concepciones sublimes (para nosotros se confunden en una sola) que abarcan toda la vida humana y la empujan hacia las más altas idealidades, pero están condicionadas por dos necesidades fundamentales: la abolición del sable y la abolición del hambre.

Es un error, y más a menudo es una hipocresía de satisfechos, despreciar las necesidades materiales en nombre de las necesidades ideales. Las necesidades materiales son, no cabe duda, necesidades inferiores, pero su satisfacción es necesaria para que broten y se desarrollen las necesidades superiores: morales, estéticas e intelectuales.

Nos valdremos de un ejemplo: un cuadro del Tiziano es una cosa excelente, de mucho superior en el concepto humano a las tierras coloradas que sirvieron para pintarlo; pero sin aquellas humildes tierras Tiziano no habría podido hacer sus cuadros. Una bella estatua vale para el placer estético infinitamente más que una tosca piedra; pero sin piedras no se hacen estatuas.

Por consiguiente, ante todo es necesario abolir el gendarme, porque solamente cuando queda excluida la posibilidad de la violencia es cuando los hombres consiguen ponerse de acuerdo con un mínimo de justicia y con un máximo posible de satisfacción para cada uno.

Las necesidades, los gustos, los intereses y las aspiraciones de los hombres no son iguales y naturalmente armónicos; a menudo son opuestos y antagónicos. Y por otra parte, la vida de cada uno está de tal modo condicionada por la vida de los demás que sería imposible,

aun cuando fuese conveniente, separarse de todos los demás y vivir completamente a modo propio. La solidaridad social es un hecho al que nadie puede sustraerse: esta solidaridad puede ser consciente y libremente aceptada y consiguientemente obrar a beneficio de todos, o impuesta por la fuerza, a sabiendas o no, y entonces se explica con la sumisión de uno a otro, con la explotación de unos por parte de otros.

Mil problemas prácticos se presentan todos los días en la vida social, que pueden ser resueltos de diversos modos, pero no de varios modos a un mismo tiempo, y no obstante, cada hombre puede preferir una u otra solución. Si uno, individuo o grupo, tiene la fuerza para imponer a los demás la propia voluntad, escogerá la solución que mejor convenga a sus intereses y a sus gustos y los otros tendrán que someterse y sacrificarse. Pero si nadie tiene la posibilidad de obligar a los demás hacer lo que quieran, entonces, siempre que no sea posible o no se juzgue conveniente adoptar varias soluciones diversas, se llega necesariamente, por mutuas concesiones, a aquel acuerdo que mejor conviene a todos y menos lesiona los intereses, los gustos y los deseos de cada cual. Nos lo enseña la historia, nos lo enseña la observación diaria de los hechos contemporáneos; allí donde no funciona la violencia todo se acomoda del mejor modo posible y a satisfacción de todos; pero donde interviene la violencia triunfa la injusticia, la opresión y la explotación.

¿Pero es de creer que derribado el gobierno y destruido el Estado con todos sus instrumentos de violencia: ejército, policía, magistratura, cárceles; etc., puedan las ventajas físicas, intelectuales y demás imponer la propia voluntad por medio de la violencia? ¿Es de suponer que efectuada la revolución en el sentido destructivo de la palabra, cada uno respetará los derechos de los demás y aprenderá enseguida a considerar la violencia, ejercida o sufrida, como una cosa inmoral y vergonzosa? ¿No es más bien de temer que pronto los más fuertes, los más astutos, los más afortunados, que pueden ser también los más malos, los más afectados de tendencias antisociales, impongan la propia voluntad por medio de la fuerza, haciendo renacer el "gendarme" bajo una u otra forma?

Nosotros no suponemos, no esperamos que el sólo hecho de que la revolución haya derribado las autoridades presentes sea bastante para transformar los hombres, todos los hombres, en seres verdaderamente sociales y que quede destruido todo germen de autoritarismo.

No cabe duda de que durante un largo tiempo se producirán violencias y por lo tanto injusticias y atropellos; pero si los violentos no pueden contar más que con sus propias fuerzas prontamente les reducirá y para entrar en razón la resistencia de los demás y su propio interés. El peligro grande que podría anular todos los beneficios de la revolución y hacer retroceder la humanidad, surge cuando los violentos consiguen utilizar la fuerza de los demás, la fuerza social a beneficio suyo, es decir, cuando logran constituirse en gobierno, organizar el Estado. El gendarme no es precisamente el violento, sino el instrumento ciego al servicio del violento.

Los anarquistas que luchan actualmente para destruir todos los órganos de violencia, tendrán mañana la misión de impedir que éstos reanzen por obra y cuenta de viejos o nuevos dominadores.

ERRICO MALATESTA

Intensificad el Boicot a 'Crítica'

PARA QUE...?

Los que digan que nada hacen los gobiernos para asegurar la paz, no saben lo que dicen, o lo dicen por el puro de negar todo lo bueno que hacen los gobernantes. Y sí, veamos:

La Liga de las Naciones, institución creada para consolidar la paz y alejar todo peligro de guerra, acaba de publicar una estadística, donde demuestra los gastos militares de los principales países y la proporción que corresponde a cada habitante. Dice así la estadística:

Estados Unidos, 554 millones de dólares, suma que representa una proporción de 4.96 por habitante.

Gran Bretaña, 573 millones, con 12.96 por habitante.

Francia, 255 millones, con 6.43 por hab.

Italia, 136 millones, con 3.88 por hab.

Japón, 219 millones, con 1.70 por hab.

Alemania, 108 millones, con 1.70 por hab.

Rusia, 191 millones, con 1.45 por hab.

Mientras los pueblos, especialmente los de Europa, se debaten en las más complicadas crisis económicas, los

gastos militares se mantienen y hasta se aumentan, por encima de la miseria y el hambre de los pobres.

Hemos preguntado: ¿para qué? Y no deja de ser tanta la pregunta. ¿Para qué va a ser? Para lo de siempre. Para fusilar huelguistas, como aquí, en Santa Cruz. Para someter rebeldes contra todo sistema de gobierno y tiranía como en Cronstadt, país de los bolcheviques; para sostener odiosas tiranías como la de Mussolini en Italia, y la de Primo de Rivera en España.

Para hacer guerra a los moros; y pensar a los trabajadores, que los moros no sólo están en el Rif los hay también en la Argentina y en el Brasil, en Chile y el Perú, en Francia y en Alemania, en Austria y en Italia, en Norte, Centro y Sud América y que por los gobiernos siempre hay motivos de guerra. La Liga de las Naciones y la paz, es una pura mentira; solo se terminarán las guerras cuando el pueblo se niegue a usar las armas, y en caso de usarse, que sea por última vez y en las barricadas, para desahogar de sus privilegios a los amos del mundo, que nos explotan y tiranizan diamante y nos mandan al matadero como ovejas.

LIQUIDACION SOCIAL

La tarea inmediata que inspira el movimiento revolucionario anarquista es, la total liquidación del actual sistema de vida fundado en la explotación y opresión del hombre por el hombre. Destruir el capitalismo y el Estado, círculo de hierro que envuelve, aplasta y tritura a los hombres, es el imperativo categórico que mueve a los anarquistas en su inmensa labor proselitista. Todos los problemas sociales que se han planteado al mundo del trabajo y del pensamiento se reducen en último análisis, a un problema de libertad. Libertad de las manos y del pensamiento, para producir, para cambiar y consumir los productos, para estudiar, para afianzar y acrecentar la ciencia, para crear la belleza, para asociarse de acuerdo a las mil necesidades de la vida individual y social; libertad siempre más razonada y consciente, que marcha del hombre a los distintos agrupamientos humanos.

El malestar social, el dolor que angustia la vida del hombre reconoce por causa a la autoridad, fuente venenosa de la vida, capa de acibar que se bebe cotidianamente, látigo y sable que flagela las espaldas del forjador de las riquezas económicas, preparadora de las horrendas masacres donde se desgarra la flor de la vida, la juventud de los pueblos, y hace funcionar noche

y día las torturas carcelarias, las hueras, las sillas eléctricas y los fusilamientos para consolidar el capitalismo estatal.

La evolución social, oscila pues, entre las fuerzas autoritarias y de reacción, y las que constituyen su dinamismo: los factores de revolución y libertad.

Destruir la autoridad en sus raíces, meterla en el espíritu del hombre y en las cosas, creando, desarrollando, fecundando y floreciendo a la libertad en todas las manifestaciones de la vida social, he ahí el programa anarquista, vasto, enorme como la vida misma, en una evolución y ritmo naturales, que goza sobre el ser humano la misma acción que la luz, el calor o la electricidad. La liquidación social la hará ese espíritu libertario que penetrando e iluminando la oscura conciencia de los pueblos, de los hombres de los campos, las ciudades, los valles y las montañas, formará la fuerza consciente e irresistible que, destruyendo el privilegio y el poder inaugurando el nuevo orden en la evolución humana por la justicia y la libertad.

Los políticos y tartufos de la revolución, pretenden desviar este gran movimiento de los pueblos que va hacia la libertad política y la igualdad económica; los anarquistas que forman el movimiento de los sin

amo, sin dios, ni ley, señalan a los hombres el camino a seguir, y los métodos a emplear; que no son otros que los de la misma libertad y justicia; el derecho natural de cada hombre para buscar libremente en la ayuda mutua y la solidaridad, el desarrollo de su personalidad, que jamás podrá lograr si no logra transformarse violentamente, por medio de la revolución expropiadora y anti-autoritaria, el actual medio social.

La conquista del pan, y de la libertad de accionar, pensar, etc., será el fruto natural de la gran liquidación que propiciamos los revolucionarios de la anarquía, y esta conquista que significa la de la vida, sometida al bienestar y la felicidad del hombre y la sociedad, no la logrará ni un partido, ni una clase, ni una casta, sino que ha de conquistarla la acción directa, energética y consciente de los trabajadores todos, del músculo y del pensamiento, libremente, espontáneamente asociados, para poner fin a un estado de cosas que amenaza paralizar la evolución natural de la humanidad.

Sobre la justicia y la libertad, bases creadoras de toda convivencia humana aceptada libremente, se irá trabajando el verdadero contrato social que se fundamenta en la autonomía del individuo y la libre federación de grupos, comunas y países; pacto solidario, que solo es tal, porque es libre y aceptado voluntariamente, que inaugura el Derecho individual en la amplia y consciente solidaridad de todos los hombres iguales y libres, habrá puesto fin a la bárbara y ancestral evolución aberrante de la humanidad con sus métodos de violencia, de autoridad y privilegio.

Para que la ciencia sea la luz, bienecorchada en las encorrujadas de la vida, para que el arte sea un exquisito perfume de belleza aspirado por todos los humanos, para que la máquina sea el esclavo que libere siempre mas y más al hombre de las penosas fatigas del trabajo, base de la vida, para que el amor constituya el mas formidable lazo de unión entre los hombres, para que la paz y la armonía no sean siempre un eterno sueño de las almas nobles y bondadosas, es necesario, de toda necesidad, acelerar la total liquidación del viejo mundo del Privilegio y la Autoridad.

J. TORRES

los agregados sociales. (A la sinopsis que antecede no le imputo ningún valor básico)

La sociología puede tener otra significación, ya no científica, objetiva, teórica, casi extrahumana y es una significación extracientífica, personal, subjetiva, práctica, inhumana, cuya segunda significación es la que le concedemos más a menudo.

Ahora bien, en este último caso ya no tratamos de sociólogos extraños a nosotros mismos, a nuestros hábitos y a nuestra vida, sino que tratamos valores individuales, al margen de todo, de nuestra sociedad, de nuestras costumbres, de nuestra ley, de nuestras virtudes, y de nuestros vicios; pero señalemos que aquí se trata de algo muy distinto, puesto que ya no recordamos para nada la posición impersonal y objetiva, sino que ponemos como base, como punto de partida sin fundamento personal y subjetivo: no hacemos historia hacemos teatro; no hacemos drama histórico hacemos drama actual; no somos espectadores, somos actores; no nos contentamos con ver pasar los hechos, los queremos regular.

Hay un punto de acuerdo entre lo que es y lo que conceptuamos que debe ser, entre el hecho y el deber y es cuando el hecho es el deber mismo, empero este no es nuestro caso en cuanto renovadores sino el caso de la mediocridad para la cual simplificándose todo se le simplifica también esto.

Es así como quiero diferenciar la sociología subjetiva, *grosso modo*, en normal, subnormal y anormal, o mejor, en normogenética (medios), subnormogenética (inferiores), hipogenética y superiores (ideales), hipergenéticas anormogenéticas (psicopáticos). Aquellos en los que

Sociología Subjetiva

Frente al problema social, al tan gran problema social que todos gloriamos y al que, tal vez, mas de una vez no hacemos sino bordear sin llegar a penetrar en su cabal significación, ocurrenos que, en nuestros días, pónense soluciones de muy diversa índole, origen y significación. Porque me parece bien discernir una doble posibilidad sociológica, una doble sociología: la sociología subjetiva y la sociología objetiva.

¿Cuántas discusiones han surgido y no tienen otro origen que no diferenciación y delimitar bien los criterios, los puntos de partida, los fundamentos, sino antagónicos, por lo menos extraños entre sí que dan base y punto de partida a sistemas valoricos que por más que se bajaran no darán más que antagonismos finales (y esto es muy lógico) o proposiciones sin más relación que la coexistencia? Y en las disputas que vienen a diario sobre materia de sociología, notamos que no tienen otra razón que una recíproca incompreensión. He oído decir en múltiples oportunidades, que la prudencia y la tranquilidad son virtudes de sabios (virtudes?); porqué esto no lo recordamos en toda contro-

versia y, en vez de disentir no descubrimos los fundamentos de la discusión? Revisemos los puntos de partida y veremos que, en la mayoría de las cosas, ¡si nos arremamos de paciencia y miramos con clara pupila las cosas, encontraremos que entre nuestros fundamentos y los de nuestros contrincantes hay algo de irreductible que nos separará siempre por más que dialoguemos, a este: sustentamos una sociología subjetiva y los otros una objetiva, o viceversa.

La sociología como estudio del socio-psiquismo, (1) en lo que es, en su origen, en su evolución, considerado estática y dinámicamente, según el esquema siguiente:

(2) ESTÁTICA

Sociología	morfosociopsiquismo (3)	Significación Origen Evolución
	DINÁMICA	
	fisiosociopsiquismo (4)	
	psiquismo (4)	

no implica más que una consideración histórica, por decir así, de

malan a los
quir, y los
son otros
rtad y ju-
de cada
mente en
idad, el
lidad, que
logra una
ra y medio de
ra y anti-
io social.
y de la
mar, etc.,
gran li-
os re-
ula, y esta
la de la
r y la fe-
siedad,
do, ni una
que ha de
ecta, en-
arabado-
del pensa-
tanamen-
fin a un
aza parali-

coincide la sociología subjetiva con la objetiva son los normales, los siempre felices.
La sociología de los que no somos normales, siendo subjetiva no coincide con la objetiva práctica y por ello la separamos de esta, manteniéndola en sus postulados: 1o. nuestros valores deben ser y 2o. nuestros valores serán en el porvenir.
Esta es la psicología del idealista la lucha por la realización de los ideales no es más cuestión que de planteados de vivir, que de imperativos internos que tienen a dar actividad a lo que ha concebido nuestro espíritu.
He ahí porque creo que andan desbarriados los que buscan fundamento, razones objetivas de sus postulados subjetivos. la sociología ob-

libertad,
convivencia
nte, se irá
contrato
ta en la
y la libre
munas y
e solo es
estado vo-
arado el
amplia y
todos los
es, habrá
ancestral
unidad
cia», de
aluz bi-
das de la
un ex-
aspirado
a que la
e libere
re de las
base de
nstituya
e un
la paz
pre un
nobles y
de toda
liquida-
privilegio

La autoridad es enemiga de la humanidad

La anarquía, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.
Los anarquistas somos los únicos que nos basamos en la bondad humana. Esos firmemente convencidos de que hasta el hombre más perverso es susceptible de regenerarse, y más convencidos aún de que en este ambiente nefasto, perverso, y negador no pueden brotar flores bellas. Es por eso que queremos transformar el medio, abolir las causas del mal, el Estado el cual apuntalado por el capital y la iglesia, castra a los hombres morales y políticamente haciendo de ellos sus siervos, vasallos y esclavos presuros a servir y a ser devorados por él.
Las otras ideas, escuelas o partidos, son exclusivistas, combaten el efecto, no la causa. Masones y "librepensadores" ven el mal en la Iglesia; los reformistas en el egoísmo de los ricos, los socialistas en la propiedad individual etc.

Todos se basan en la presunta maldad innata del hombre. "Es necesario sofrenar los apetitos bestiales del populacho", dicen y todos se vuelven reñidores de la humanidad doliente, haciendo el papel de nuevos cómicos, en la vieja comedia de la política. Quieren el gobierno y gobernar a su vez. ¿Para qué? La humanidad en su lenta evolución, fué saliendo de engaño a engaño. De autocracia a aristocracia, de monarquía a república, y de ésta al mito que llaman democracia, en donde el hombre es el esclavo del hombre y el trabajador no tiene más misión que trabajar, mendigar o robar, ni más libertad que morirse de hambre.

Tanto y tan malo se ha dicho de la anarquía que aún creen muchos que anarquía es sinónimo de caos, de desorden. No, la anarquía es el orden, en la libertad. El desorden es el que vivimos, en donde unos pocos mandan a todos, apoyados por la sinrazón de la fuerza.
Otros comprenden la igualdad como

libertad, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.

Los anarquistas somos los únicos que nos basamos en la bondad humana. Esos firmemente convencidos de que hasta el hombre más perverso es susceptible de regenerarse, y más convencidos aún de que en este ambiente nefasto, perverso, y negador no pueden brotar flores bellas. Es por eso que queremos transformar el medio, abolir las causas del mal, el Estado el cual apuntalado por el capital y la iglesia, castra a los hombres morales y políticamente haciendo de ellos sus siervos, vasallos y esclavos presuros a servir y a ser devorados por él.

Las otras ideas, escuelas o partidos, son exclusivistas, combaten el efecto, no la causa. Masones y "librepensadores" ven el mal en la Iglesia; los reformistas en el egoísmo de los ricos, los socialistas en la propiedad individual etc.

Todos se basan en la presunta maldad innata del hombre. "Es necesario sofrenar los apetitos bestiales del populacho", dicen y todos se vuelven reñidores de la humanidad doliente, haciendo el papel de nuevos cómicos, en la vieja comedia de la política. Quieren el gobierno y gobernar a su vez. ¿Para qué? La humanidad en su lenta evolución, fué saliendo de engaño a engaño. De autocracia a aristocracia, de monarquía a república, y de ésta al mito que llaman democracia, en donde el hombre es el esclavo del hombre y el trabajador no tiene más misión que trabajar, mendigar o robar, ni más libertad que morirse de hambre.

Tanto y tan malo se ha dicho de la anarquía que aún creen muchos que anarquía es sinónimo de caos, de desorden. No, la anarquía es el orden, en la libertad. El desorden es el que vivimos, en donde unos pocos mandan a todos, apoyados por la sinrazón de la fuerza.
Otros comprenden la igualdad como

libertad, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.

Los anarquistas somos los únicos que nos basamos en la bondad humana. Esos firmemente convencidos de que hasta el hombre más perverso es susceptible de regenerarse, y más convencidos aún de que en este ambiente nefasto, perverso, y negador no pueden brotar flores bellas. Es por eso que queremos transformar el medio, abolir las causas del mal, el Estado el cual apuntalado por el capital y la iglesia, castra a los hombres morales y políticamente haciendo de ellos sus siervos, vasallos y esclavos presuros a servir y a ser devorados por él.

La anarquía, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.

- A. C. Lértora
La Plata, Julio 1926
- (1) socio-psiquismo — quiere decir — estado de capacidad social de la mente.
 - (2) estática — situación estacionaria de una fuerza o potencia.
 - (3) morfo-socio-psiquismo — morfología, estudio del desarrollo y las modificaciones de la especie — No demás igual al 4º y 1º
 - (4) fisió-socio-psiquismo — fisiología, estudio fundamental de los organismos.
- N. de R.

La autoridad es enemiga de la humanidad

La anarquía, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.
Los anarquistas somos los únicos que nos basamos en la bondad humana. Esos firmemente convencidos de que hasta el hombre más perverso es susceptible de regenerarse, y más convencidos aún de que en este ambiente nefasto, perverso, y negador no pueden brotar flores bellas. Es por eso que queremos transformar el medio, abolir las causas del mal, el Estado el cual apuntalado por el capital y la iglesia, castra a los hombres morales y políticamente haciendo de ellos sus siervos, vasallos y esclavos presuros a servir y a ser devorados por él.
Las otras ideas, escuelas o partidos, son exclusivistas, combaten el efecto, no la causa. Masones y "librepensadores" ven el mal en la Iglesia; los reformistas en el egoísmo de los ricos, los socialistas en la propiedad individual etc.

Todos se basan en la presunta maldad innata del hombre. "Es necesario sofrenar los apetitos bestiales del populacho", dicen y todos se vuelven reñidores de la humanidad doliente, haciendo el papel de nuevos cómicos, en la vieja comedia de la política. Quieren el gobierno y gobernar a su vez. ¿Para qué? La humanidad en su lenta evolución, fué saliendo de engaño a engaño. De autocracia a aristocracia, de monarquía a república, y de ésta al mito que llaman democracia, en donde el hombre es el esclavo del hombre y el trabajador no tiene más misión que trabajar, mendigar o robar, ni más libertad que morirse de hambre.

Tanto y tan malo se ha dicho de la anarquía que aún creen muchos que anarquía es sinónimo de caos, de desorden. No, la anarquía es el orden, en la libertad. El desorden es el que vivimos, en donde unos pocos mandan a todos, apoyados por la sinrazón de la fuerza.
Otros comprenden la igualdad como

libertad, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.

Los anarquistas somos los únicos que nos basamos en la bondad humana. Esos firmemente convencidos de que hasta el hombre más perverso es susceptible de regenerarse, y más convencidos aún de que en este ambiente nefasto, perverso, y negador no pueden brotar flores bellas. Es por eso que queremos transformar el medio, abolir las causas del mal, el Estado el cual apuntalado por el capital y la iglesia, castra a los hombres morales y políticamente haciendo de ellos sus siervos, vasallos y esclavos presuros a servir y a ser devorados por él.

Las otras ideas, escuelas o partidos, son exclusivistas, combaten el efecto, no la causa. Masones y "librepensadores" ven el mal en la Iglesia; los reformistas en el egoísmo de los ricos, los socialistas en la propiedad individual etc.

Todos se basan en la presunta maldad innata del hombre. "Es necesario sofrenar los apetitos bestiales del populacho", dicen y todos se vuelven reñidores de la humanidad doliente, haciendo el papel de nuevos cómicos, en la vieja comedia de la política. Quieren el gobierno y gobernar a su vez. ¿Para qué? La humanidad en su lenta evolución, fué saliendo de engaño a engaño. De autocracia a aristocracia, de monarquía a república, y de ésta al mito que llaman democracia, en donde el hombre es el esclavo del hombre y el trabajador no tiene más misión que trabajar, mendigar o robar, ni más libertad que morirse de hambre.

Tanto y tan malo se ha dicho de la anarquía que aún creen muchos que anarquía es sinónimo de caos, de desorden. No, la anarquía es el orden, en la libertad. El desorden es el que vivimos, en donde unos pocos mandan a todos, apoyados por la sinrazón de la fuerza.
Otros comprenden la igualdad como

libertad, más que un ideal, partido de aquella filosofía es una aspiración a la libertad. El significado lo lleva en su nombre: no autoridad, de ninguna clase ni especie, venga o emane de donde quiera.

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

El capitalismo especula con la producción; no es productor, ni siquiera un factor de producción como pretenden los economistas de la burguesía, y las consecuencias que produce la muerte de una industria, unido a la explotación del trabajo en comarcas lejanas, repercute profundamente en las clases trabajadoras del propio país.

Los motores de combustión interna encontraron una rápida predilección sobre todos los sistemas conocidos y a la innovación no escaparon tampoco las calderas de vapor.
Todo esto repercute profundamente en una de las industrias de ganancias más netas de Inglaterra y resistente su economía por tratarse de una de las industrias básicas y primas que se extrae de su propio suelo. Si bien el capitalismo inglés cuenta con otras industrias todas ellas

dependen en poca o mucha proporción del extranjero (algunas lo son sólo de monopolio y de marca registrada — Made of England —) bien sea por la necesidad de materias primas en parte o en total lo que en muchos ramos la coloca en la condición de manufacturera. La explotación de sus industrias radicadas en el extranjero aporta al país de la esterlina fabulosos recursos pero ellos no dejan ningún margen de salario a los obreros ingleses y solo benefician a un determinado número de accionistas.

Agrarias

Para organizar

No es a mi parecer el momento de ponerse a discutir el valor que puede tener en el movimiento revolucionario el acaparamiento de tierras por los grandes feudales, o la distribución en pequeñas parcelas, de esa tierra, sino que hay el motivo inmediato para subsanar a ser posible; la ambulancia y la desocupación del peón, impuesta por la máquina que vino en su reemplazo.

La concentración de capitales ya individuales o colectivos trae aparejados un sin fin de injusticias por parte de los poseedores, pero también el hacer o impulsar las pequeñas propiedades, lleva consigo el fomentar una nueva burguesía que, no por ser más pequeña, será menos injusta. La distribución de la tierra al chacarero no soluciona nada desde el punto de vista de nuestra lucha revolucionaria.

La explotación por un pequeño burgués o por uno grande debe ser poca la diferencia si pudiera haberla. Lo que nosotros queremos es que no exista bajo ningún punto de vista esa explotación.

La buena pusa que los camaradas tratan lo inmediato que sería la superabundancia de brazos y el modo de alivianar en parte el actual malestar social, producto de la escasez de trabajo. ¿Cómo haríamos para impulsar un movimiento en este sentido?

La recolección de la cosecha es cuestión de días. Ya no es la esperanza de otros tiempos de dos, tres o cuatro meses de trabajo. El obrero que no tiene oficio y aún estos, esperan la cosecha como algo salvador del hambre de todo el invierno, y de ahí la competencia que nos da como primer resultado, la rebaja de jornales. Luego el despotismo con que somos tratados por los chacareros, el mal comer, el mal dormir y la mayor exigencia de trabajo, a la vez que mayor competencia técnica en el manejo de la maquinaria.

No sería factible un trabajo de conjunto en todo el país por un mismo pliego de condiciones, por lo cual los compañeros conoedores de las diversas zonas, debieran empezar por estudiar la forma actual, o mejor dicho, de años pasados, del trabajo procurando la conexión de cada zona en un mismo fin.

Sabemos que hay zonas como ser parte de la provincia de Buenos Aires en las cuales no llegó a imponerse la máquina cosechadora por lo cual es distinto el motivo que nos conduzca a la lucha. Es completamente distinta la labor a realizar, distintas las condiciones anteriores y distinta debe ser la forma de encauzar un movimiento hacia la conquista de mejoras.

La zona del sud de B. Aires y la Pampa se identifican y hasta puede decirse que son las mismas características, por lo cual debería llegarse a la coordinación de ideas para la acción a desarrollar. El momento del trabajo se diferencia en pocos días.

Sabemos que por esta zona, (Sud y Pampa) hay muchos camaradas que conocen el trabajo y las características de los diversos pueblos, a los cuales invito a que expongan su criterio al respecto.

¿Como deben organizarse los braceros?

DEL MOVIMIENTO PORTUARIO

Fechas de recordación

COMPARANDO

El día 24 de Julio de 1907, después de la propaganda sostenida durante un largo período por activos camaradas que trabajaban en la construcción de los elevadores de lng: White, se declaró la huelga general en solicitud de mejoras. Dos días más tarde la marinería ebria con café que pagaba la empresa, toma a tiros por sorpresa una asamblea que se efectuaba en la «Casa del Pueblo», de lo que resulta un camarada muerto y 55 heridos. Esto es lo que se puede verificar en el primer momento de pánico. Pero en altas horas de la noche no se podría con certeza precisar lo ocurrido. Al día siguiente se forma una manifestación de duelo y cuando ésta llega a las calles G. Torres y J. M. Cárrega, el comandante Astorga, atropella a la manifestación y descarga su revolver sobre el cajón fúnebre que contenía el cuerpo del camarada caído el cual estaba envuelto en la bandera de nuestro sindicato.

Provocan estos hechos una huelga en toda la región la que se da por terminada el día 2 de Agosto habiendo con seguido un gran éxito. Luego se declara un boycot a la fábrica de cigarrillos el «43» que termina con éxito por parte de la organización.

Las exigencias de los obreros de lng: White fueron satisfechas a pesar de los muertos, heridos y presos. Es que había firmeza y voluntad en aquellos obreros que, por otra parte, son muchos los que hoy sostienen la odiosa institución que se denomina en el puerto: «Liga Patriótica Argentina»

Pensamos en esas gloriosas jornadas de nuestro gremio y al ver la indiferencia y la apatía actual, nos sentimos embargados de pena y de dolor, frente a tanto achataamiento e incompreensión. ¿No hay acaso más necesidad que satisfacer entre esos viejos luchadores?

Las fechas gloriosas llegan a nuestra memoria como para martinizarlos más. —1.900— Gran huelga en la construcción y triunfo. —1901— Nueva huelga y nuevo triunfo y el 26 de Junio del mismo año inauguración de la Casa del Pueblo con una gran velada y conferencia por nuestro inolvidable Pedro Gori. Poco tiempo más tarde inauguración en esa misma casa, de una escuela, en la cual aprendieron a leer muchos obreros que hoy la miran con desdén.

Otras jornadas dignas de ese gremio están marcadas entre esas dos fechas (1900 y 1907) que deseáramos recordar aquellos que, con la carga de los años, parece perdieron toda esperanza de mejoramiento futuro.

No, amigos. No es el dejarse arrastrar por el vaivén del tiempo lo que llevará a nuestro espíritu la calma y a nuestro hogar la felicidad. Es la lucha continua la que nos aproxima a la meta de las grandes aspiraciones, y la que nos dignifica y ennoblece frente a nuestros hijos. Por ellos, recordando nuestra vida de luchadores de ayer, volvamos a ocupar nuestro puesto.

B. DANGLARS
Bahía Blanca Agosto 2 de 1926

Y en caso de creerse factible esa organización debería ser de conjunto con estibadores y conductores de carros?

Hay una necesidad imperiosa de llevar nuestros conocimientos al obrero del campo. ¿Cómo llevar esa necesidad? Las dificultades las conocemos todos y es de sumo interés el estudio de la forma de romperlas. Trabajemos todos en ese sentido.

Bahía Blanca—

A. V.

Un acto nuestro

UN ENJAMBRE INFANTIL UNA RABIETA Y MAS OPTIMISTAS QUE NUNCA

Con el habitual retraso que es característico en nuestros actos, se dio principio al matiné en medio de un enjambre infantil que por momentos nos dio cierta impaciencia. Niños y niñas de todas las edades, formaban corrientes por todos lados.

Es bello ver la diferencia con que se desarrollan los actos anarquistas, de los burgueses. Son mucho más bellos, porque los niños se sienten libres como mariposas sin importales, poco ni mucho, de nuestras ansias ni preocupaciones. Gritan, cantan, saltan, brincan, lloran y ríen, y en medio de esta algarabía, surgen de lo más hondo de nuestro ser algunos resabios de la caduca educación que hemos recibido, y nos enojamos, protestamos, porque queremos silencio. Deseamos que la obra se desarrolle sin ninguna interrupción, pero también queremos tener a nuestros hijos al lado nuestro; en una palabra: queremos juntar el agua con el aceite.

¿Creen los compañeros que es posible el silencio donde se carezca de un tirano? No. El silencio que se desea es imposible, pues para ello, sería necesario que muchos compañeros se quedaran en su casa y nosotros queramos que todos concurren a nuestros actos, pero eso sí, podría reducirse mucho, si los compañeros que vienen acompañados de menores, se preocupan un poco más. Con un poco de voluntad durante la función, podrían tenerlos a su lado, no solo para impedir el ruido, sino también para explicarles durante los intervalos, lo que su corta edad les impide comprender.

Este acto debió realizarse el Sábado 17, en el cine «Las Cinco Esquinas» de Villa Mitre, en donde al poco rato de levantarse el telón se prendió fuego al decorado. Después del accidente se ofertó realizarlo en el mismo cine en fecha próxima pero el «patrón del cine» nos puso infinidad de excusas no asegurándonos el salón hasta el mes de Septiembre o más tarde. Por esto hemos resuelto que se realizara en el «Casal Catalá» donde ocurrió buen número de camaradas, aunque no como el que había el primer día.

El beneficio será bien poco ya que dos veces debimos pagar el salón y tenemos que pagar el decorado que no era nuestro. Pero por encima de todo estamos contentos ya que el público demostró interés por nuestras cosas, pasando por sobre las malevolencias que diariamente se siembran en el pueblo.

HERMANO LOBO

Se representará próximamente a beneficio de

BRAZO Y CEREBRO

HERMANO LOBO es un poema de idealidad tratado con frases sencillas y vibrantes. Estudio, lucha y arte ha puesto en él R. GONZALEZ PACHECO.

JOSE PERANO dará una conferencia sobre un tema importante

VEA PROGRAMA

Del movimiento ferroviario

Moral y criterio de milico

Es una cosa constatada e irrefutable que la moral imperante lo es de conveniencia, de circunstancias y de oportunismo. Los mismos hechos tienen una interpretación, o sea una valorización distinta, según las circunstancias que lo rodean o el medio en que se desarrollan, pero siempre la moralidad o inmoralidad que de ellos se desprende obedece a comodidades utilitarias, que es precisamente el basamento en que se apoya y justifica esta interpretación capciosa de una moral que solo el nombre tiene de tal, y que en sí no es más que la manifestación clara y terminante del grado de relajamiento a que han llegado sus sostenedores.

Por eso vemos individuos que no tienen escrúpulos en lucrarse con el hambre de sus semejantes; más aún, lo encuentran lógico y justo, como encuentran lógico y justo que esas aves de rapaña llamados comerciantes y sus congéneres, no se conforman con ganar un ciento por ciento lo que, tras de constituir un robo está circundado de todos los agravantes que puedan rodear un asalto en despojado, entraña la cobardía que se ampara en una patente, hay la seguridad de que la víctima tiene que pasar por allí fortuitamente por ser el único «camino» (comercio); hay la premeditación, el ensañamiento y la evisceración, todo esto muy «horrible», dicho sea en honor de la imbecilidad que forma cohorte, y en particular, en honor de esos que siendo asalariados tiene el suficiente cinismo para aprobar estos hechos y practicar otros similares, sin que una vez siquiera se les cubra el rostro de lo que algunos conocemos con el nombre de vergüenza; y tienen también la suficiente cobardía para no volver por los fueros de la humanidad, esto a pesar de encontrarse vuelta a vuelta sus miserias.

Ellos no parecen mientras nada que pueda entorpecer su digestión o se oponga a sus bajas ambiciones, pero se escandalizan con una vulgar ramera cuando otra le ha conquistado el «querido», cuando la intangibilidad de lo robado «legalmente» es violada, cuando esos mismos que ellos explotan cobrándoles por una miseria bafía un precio exorbitante, obedeciendo a los imperativos del estómago, se permiten satisfacerlo con la superabundancia existente en los predios de las aves de rapaña. Veréis entonces a estos modernos Mesalinas, rubiarse, hablar de honores, de «moral», de virtud y de todas esas zarandajas a que recurre el jesuitismo para cubrir las lacras que los corroe. Pero no se ruborizan ni lo dicen tampoco, que con el producto de esa hambre compran y se mantienen en un puesto, para el cual son ineptos; no se sonrojan tampoco y tampoco lo dicen, que de esa hambre sale la dádiva para el inspector, para el ingeniero etc., que los tolera por conveniencia y no por las cualidades que reúnen como obreros. Estos que así proceden, son los que forman sociedades mutualistas y de resistencia, no de resistencia al capital del que son fieles lacayos, sino de resistencia al obrero, a los peones; defienden el suministro de la bazofia, el derecho al usufructo del producto del hombre, de los que trabajan por un jornal por demás exiguo; son los que de esta manera proceden, los capataces de cuadrillas de ferrocarril, son los que encarnan esta moral y este criterio, moral y criterio de milicos y que está en perfecta armonía y responde en un todo a la función que desempeñan, función de explotadores y lacayos incondicionales de las empresas.

Al señalar las aberraciones y la moral de conveniencia de estos especímenes llamados capataces, no es pretendiendo justificar que los peones deban proceder, para la satisfacción de los requerimientos estomacales, tomándolo de donde esté mas a mano, aun cuando ello sea de lo que las «aves de rapaña» han asparado, pero aun cuando así lo hicieran creemos que siempre tendrían más méritos morales que esos truhanes que se escandalizan de lo que deberían avergonzarse por ser los causantes inmediatos.

No obstante, consideramos que el trance en que los capataces de cuadrilla colocan a los peones, es de sufrir y hartarse de pasar hambre, y si no se quiere aguantar hasta ese extremo es necesario que rebienten ellos, o sea el sistema por ellos impuesto, mejor los dos casos a la vez; ello tras de representar un bien para la humana especie atacaría el objeto inmediato de la causa que genera estos males.

En cuanto a otros procedimientos no daría otro resultado que el de meros paliativos que solo atacan los efectos dejando en pie la causa; son estos casos de enfermedad que han adquirido un carácter crónico y que es necesario llegar hasta la misma raíz del mal para extirparlo, pues no cabe la mínima esperanza que un tratamiento superficial puede eliminar de los capataces la moral y el criterio de milicos que en ellos ha hecho carne y que con sus hechos demuestran que la raigambre es honda. Es necesario tener en cuenta que bajo el nombre de capataz se reune un conjunto de anomalías que no se podrían eliminar por separado lo que por parte requeriría mucho tiempo, cosa que al paciente tampoco le sería posible soportar. Cabe pues atacarlos en conjunto; vale decir, que para eliminar el capataz, hay que eliminar el explotador, el milico y el lacayo que en su interior se albergan. Es indiscutible que alguno ha de sucumbir en la operación y que en otros no sea lo suficiente eficaz para eliminar las larvas que están impregnadas, pero alguno se ha de salvar y esa será una unidad que podremos contar, y a la vez nos quedará la satisfacción de haber procedido con honesta rectitud a la profilaxis que la humanidad es acreedora.

Rivadeo. F. C. S.

J. A. D.

Frente a los comediantes, la idea

Aparentes y enconados polos aparecen en el escenario social como enemigos, siendo que los uno es el mismo fin: afirmar la autoridad, que significa eternizar la esclavitud del proletariado. Lo único que puede separarlos es la competencia. Me refiero a los capitalistas y políticos cantes obreros que ejercen funciones directrices en las organizaciones denominadas obreras, como la «Unión Ferroviaria» y «Fraternidad», cuya enemistad con las empresas es aparente; en el fondo son los más cordiales amigos. Realizan esta comedia, con el objeto de engañar a los ferroviarios, lo que han conseguido bastante, debido a la ignorancia en que está sumido este gremio; así es como estas dos entidades patronales cuentan con 80.000 afiliados, que beben inconscientemente sus cadenas, siendo explotados no solo por las empresas, sino también por los dirigentes que ocupan puestos de Presidentes o secretarios, cobrando sueldos de \$ 1.000, 500, 300 y 200 pesos el mínimo.

Que esta organización no es realmente enemiga del capitalismo, está comprobado por los regalos que este le ha hecho. Industriales boicoteados por el proletariado de la región, como Piccardi le regalaban varias casas que aparecen en una rifa, puesta en circulación por dichas entidades, junto con otros regalos que le han dado a los esquiladores del

proletariado; si le añadimos a esto que las empresas pagan a los delegados que van a discutir el escalafón, \$ 10 por día además del sueldo mensual que perciben por su labor, cabe preguntarse: ¿pueden catalogarse a dichos organismos como enemigos del capitalismo o por el contrario no debemos considerarlos como amigos? Lo que ha temido siempre el capitalismo, es a las ideas que tienden a transformar la sociedad actual; en esto les une el mismo fin a los pastores, los cuales las persiguen; y aprovechándose de la ignorancia de los obreros, les han hecho creer que los son perjudiciales.

Así suelen dirigirse a los ferroviarios con estas palabras: «no hagáis caso a esos locos anarquistas que quieren desordenarlo todo, con el fin de que perdamos lo que hemos conquistado». La verdad es ésta; lo que queremos los denominados locos, es abolir la explotación de las empresas, como la de estos precios ofrecidos. Son mistificadores estos anarquistas; hablan de mejoras al gremio cuando este lo que ha sido, es vilmente estafado hasta en esos pocos centavos que la empresa manifestó conceder al personal aumentándolo el sueldo, cuando aumentó las tarifas en el año 1923, ¿que hizo la confraternidad ferroviaria? Callar o burlarse en vez de luchar por el sueldo mínimo de \$ 160, como debería haber hecho; en cambio se puso a formar un escalafón, que ha dividido a los trabajadores en una enorme cantidad de categorías, que por las diferenciaciones de los sueldos, constituye pequeñas clases que se miran antagónicamente. ¿O será que considerarán una mejora el aumento del 10 % concedido al disminuir el escalafón? Esto es ser, cínicos. Este aumento lo concedieron las empresas, porque ya se habían embolsado los millones que querían en tres años del 23 al 25, para acallar las protestas del personal, y esencialmente para obstaculizar nuestra propaganda contra esa entidad patronal; de esta manera obstaculizaron nuestra obra desenmasadora de los comediantes socialistas que reconocemos con tristeza, podrán todavía por algún tiempo hacer su política con los ferroviarios.

El aumento en los sueldos no es un triunfo de la «Confraternidad», sino fruto del miedo a las minorías idealistas, a las que temen con razón, pues el día que los obreros comprendan nuestras ideas, se entablará a las empresas la batalla final, que dará término a la explotación que nos hacen objeto a los trabajadores.

Ante estas verdades, necesario que recapitemos los ferroviarios y pensemos en formar una verdadera organización proletaria, cuya fortaleza sea, no el número de una muchedumbre amontonando pesos para que coman Sanchos, sino asociación donde los obreros adquieran conciencia de lo que representan como productores; así sabrán que tienen derecho a vivir la vida, no a sufrir, ni a ser carne molidora por cualquier truhan aventurero. Será, entonces cuando se dispondrán a cambiar la sociedad presente por una vida libre, cual la de los pájaros, donde realmente se viva. Deseamos con pasión constituir esos sindicatos autónomos en sus desenvolvimientos, escuelas de capacitación intelectual, de robustez espiritual, y preparación revolucionaria de los trabajadores.

Por querer esto, el gobierno, los capitalistas, juntos con sindicalistas y socialistas jefes de los obreros inconscientes, nos persiguen. Más frente a estos sincoques venenosos, poseemos un arma potente, invencible: la idea. Nada les valdrá, haber inscripto en los estatutos, «la prohibición de toda propaganda ideológica», esta se hará dueña de los corazones obreros que por ignorancia se encuentran asociados en esos sindicatos, y dejarán de ser rebato de esos traidores, para convertirse en hombres libres.

Solamente cuando los trabajadores posean una inteligencia tal que los haga superiores a los lacayos del capitalismo, se emanciparán de la esclavitud que sufren. No pararemos hasta saturar el ambiente ferroviario con nuestras ideas, que los im-

libre. Hemos de forjar una corriente de ideas que desplazarán a estos bribones. En la lucha estamos; afuera el miedo; anástenos todos los que comprendan nuestras palabras anarquistas, apoyad esta obra emancipadora. ¡adelante!

Un ferroviario

Centro Amantes de la Educación Popular

Se invita a los componentes y simpatizantes de este Centro a la reunión que se efectuará el día **SABADO 21 de Agosto a las 20 hs.** en su nuevo local de la calle **SEGUNDA SAAVEDRA Nro 196**

EL SECRETARIO

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL DIA 10 DE AGOSTO DE 1926

Saldo anterior	16.50
B. Blanca — F. Holontuk \$ 3.— Luis Castro 1.— A. del Rio 1.— Por trabajos del comité Sacco y Vanzetti 30.— D. Darretta 1.— Alvarez 2.— L. Tibiletti 5.— Bazán 2.— C. Lacombe 4.— D. Smoch 4.— Joaquín Soica 1.— Venta de ejemplares 4.30 F. Rico 2.—	
P. M. M. M. V. Gaudengui 1.— M. Genaro 1.— Un compafrere 8.— M. Medina 1.— J. Franquet 1.25.	
Bigand — M. Franco 1.— J. Zain 2.— Juan Rojas 2.— R. Rodríguez 2.— N. N. 1.— E. Lisiol 1.—	
Tendit — Recibido por intermedio de «La Verdad» idem por paquete 2.— por trabajos 24.90. de M. Avalos 1.— de J. Gallardo, paquete 5.40; de S. Araujo 1.20. P. M. Barrero 2.—	
Punta Alta — Luis López 5.—	
TOTAL	134.55
SALIDAS	
Por arreglo máquina	1.50
Por papel diario	22.95
Expedición de dos números	15.95
Alquiler local dos meses	50.00
Luz y Fuego de junio	5.55
Papeles y linotipo	7.35
Grabado de este número	8.35
Tipografía de este número	15.00
SUPERAVIT	07.90

PARA VARIOS

LA ANTORCHA — R. Prieto, Bahía Blanca subscripción	1.20
D. Smoch y línea donación	2.—
Peralta idem paquete	5.—
LA VERDAD — D. Smoch, B.B. 1.—	
IDEAS — D. Smoch, B.B. 1.—	
L. Tibiletti, idem	3.—
PAMPA LIBRE — L. Tibiletti, B.B. 3.—	
D. Smoch, idem	1.—

A los suscriptores y paqueteros

Cuando empezamos a sacar este periódico nos hemos dicho: «llegaremos hasta donde podamos». Empezamos marcando el precio de las subscripciones y de la venta; más tarde llevados por nuestro optimismo nos dijimos: «debe salir por la cooperación voluntaria». Teníamos confianza en los anarquistas: en sus monedas y en sus artículos. Y resultó que ni lo uno, ni lo otro. «Brazo y Cerebro» lleva desde un tiempo a esta parte una vida raquítica poca voluntad en la cooperación material y en cuanto a los escritos, los que saben hacerlos, bien y buenos, no nos tienen en cuenta. Hemos escrito muchas veces pidiendo material y nada. Así que, si en este momento su misión el periódico, culpare a los que saben y no quieren hacerlo.

Hay suscriptores que reciben el periódico desde hace 25 meses y todavía no se hicieron ver. Paqueteros que en el mismo tiempo no se dignaron dirigirnos una carta diciéndonos si son vivos o muertos.

Por esto pues hemos resuelto que los paqueteros que no nos contesten, acusados de recibir por lo menos, después de este número, los daremos por muertos y consideraremos que tantos paquetes sirvieron para que hiciese fuego el correo de esa localidad.

Sirva este aviso para todos, puesto que ya que no nos ayudan, tenemos derecho según nuestro parecer, de saber si se recibe el periódico.

«Brazo y Cerebro» precisa plata, artículos buenos y quien lo difunda. Para nada de esto sirve usted?.....

EL GRUPO EDITOR